

a cuenta p... (95) 51

En Santiago, a veintisiete de Noviembre de mil novecientos setenta y tres, comparece SERGIO OSVALDO BADIOLA BROBERG, chileno, natural de Valparaíso, de 43 años de edad, casado, de cédula de identidad N°2610054, de Santiago, Teniente Coronel de Ejército, domiciliado Pucuro N°1525, quién bajo juramento legal declara:

Conozco el motivo de mi citación. Antes que nadie quisiera hacer entrega al Tribunal de una declaración, que redacté personalmente, inmediatamente después de los hechos ocurridos el día 11 de Setiembre del presente año en la Casa de La Moneda. Esta declaración me fue solicitada por el Sr. General Orlando Urbina, en su calidad de Jefe del Estado Mayor del Ejército.

En ésta declaración, que está firmada de mi puño y letra expone íntegramente de lo que yo fui testigo esa mañana, hasta que abandoné el Palacio de La Moneda, y que fue alrededor de las 10.15 hrs.

A ésta declaración yo no tengo absolutamente nada que modificarle o cambiarle, o agregarle.

Respondiendo la pregunta que me hace el Tribunal efectivamente esa mañana yo estaba acompañado por los Edecanes Aéreos, Comandante de Grupo Roberto Sánchez Celedón y Naval, Capitán de Fragata, Jorge Grez Casarino. El Comandante Sánchez, actualmente presta sus servicios en la Dirección de Operaciones de la Fuerza Aérea de Chile, Estado Mayor FA mientras que el Capitán de Fragata, Sr. Grez se desempeña como Edecán Naval del Almirante José Terribio Merino.

Respondiendo la pregunta que el Tribunal me formula, puedo asegurar una vez más que es efectivo que el ex-Presidente de la República, Salvador Allende, nos manifestó en forma casi textual a los tres Edecanes que nos encontrábamos con él en un salón privado: "con esta metralleta me defenderé hasta el final reservando el último tiro para mí y me pegaré aquí", en tanto señalaba su paladar. Claramente nos dió a entender que el no saldría vivo de La Moneda, porque jamás aceptaría ser un Prisionero en el exilio o un prisionero. No puedo pronunciarle si le habrá dicho considerando un eventual suicidio o que simplemente iba a morir en lucha.

Respondiendo otra pregunta que me hace el Tribunal, es efectivo que cuando yo ví al ex-Presidente Allende esa mañana estaba andaba con una metralleta, corta, con cachas de madera, pero no me consta

(96)

si fue la que le regalé Fidel Castro, ya que en ningún momento la tomé. También encima del escritorio de él tenía un casco de color verde oliva, pero yo no se lo ví puesto.

Respondiendo otra pregunta que me hace el Tribunal puedo asegurar que en esos momentos el ex-presidente estaba en un normal estado de temperancia, y más que lúcido, se mostraba con mucha "sangre fría", dado los momentos dramáticos que se vivían en el interior de La Moneda. Incluso desoyé los consejos, reiterados, de los tres Edecanes, en el sentido de que depusiera su actitud, ya que cualquier cosa en contrario, sería un sacrificio inútil, aunque sí acepté la posibilidad de una conversación con los Comandantes en Jefe, no sé yo para qué motivo, si se daban las condiciones.

Posteriormente abandonamos La Moneda, y de lo supe posteriormente yo ya no soy testigo presencial de los hechos. Ese sería todo cuanto puedo decir. Previa lectura, se ratifica y firma.

[Handwritten signatures and scribbles]